



Montaña Tambor del Dharma

Libros de bolsillo sobre sabiduría budista

Diálogos de Sabiduría

“Sin nombre” pregunta por la ignorancia

**Conversaciones entre el Maestro
Sheng Yen y Jet Li**

Maestro Sheng Yen

ÍNDICE

El contento y el agradecimiento parten de una liberación de la fama y el beneficio.....	3
Aprovechar el presente para seguir el camino del Bodhisattva.....	7
Preguntas y respuestas en sala.....	11

Sin nombre pregunta por la ignorancia

Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li

Lugar y fecha: Teatro Familiar. Ayuntamiento de Taipei 6 de septiembre de 2003.

Anfitriona: Ye Shu-shan, presentadora de noticias en televisión.

Interlocutores: Maestro Sheng Yen, fundador de La Asociación Budista de la Montaña Tambor del Dharma; Jet Li, actor reconocido internacionalmente.

Ye Shu-shan (en adelante, Anfitriona): En un primer momento quisiera pedirle por favor al Maestro Sheng Yen que nos explicara los conceptos de “sin nombre” y de “ignorancia”

Maestro Sheng Yen (en adelante, Maestro): La idea de “sin nombre” no es otra cosa que lo que carece de nombre. En realidad cuando nacemos no tenemos nombre alguno; el nombre que se nos otorga es un nombre falso, un mero símbolo que no es necesariamente capaz de representarnos a cada uno de nosotros. Por tanto, el hecho de perseguir una fama ilusoria es algo bastante ridículo. No obstante, si todos nos llamáramos “sin nombre” sería demasiado complicado, por lo que es necesaria la existencia de los nombres, pero tenemos que pensar en ellos como una imagen falseada, una ilusión vacía.

Por otra parte, la idea de “ignorancia” conlleva la connotación de preocupaciones. Debido a que se carece de sabiduría, de un corazón compasivo, a menudo nos encontramos atrapados en nuestra propia trampa y el resultado es que acabamos haciendo daño tanto a nosotros mismos como a los demás.

El contento y el agradecimiento parten de una liberación de la fama y el beneficio

Anfitriona: Señor Jet Li, es usted una persona reconocida por todos como “famosa”, alguien con “nombre” a nivel internacional. ¿Podría compartir su opinión acerca de este concepto de “nombre” desde su experiencia personal?

Jet Li (en adelante, Li): Desde pequeño, ya sea el profesor o el entrenador, siempre nos recordaban que tenemos que ser famosos y lo importante que es conseguir medallas de oro. Posteriormente en el mundo de la industria cinematográfica se exige un esfuerzo para tener éxito en todos los proyectos que se realizan. Por esto, de joven los conceptos del éxito y la fama se puede decir que son el único objetivo durante ese periodo.

Con el paso del tiempo uno va creciendo y comencé a reflexionar sobre esta y otras cuestiones. Me di cuenta de que la idea de “nombre” o “fama” es justamente como lo que acaba de comentar el Maestro Sheng Yen, es meramente un símbolo que se otorga a las personas.

“Sin nombre” pregunta por la ignorancia
Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li

No obstante, si en algún momento nos vemos atrapados por este nombre y nos embriagamos de todo lo que conlleva, entonces estaremos toda una vida agotados en búsqueda de este “nombre”, de esta fama. Esto sucede especialmente a aquellos que nos encontramos en el mundo del entretenimiento, ya que debido al amor y cariño del público y de la prensa, sin saberlo todo el mundo te sitúa en una posición social muy elevada de la que es muy difícil bajar. En estas circunstancias, es verdaderamente difícil enfrentarse al fracaso y a la presión de la opinión pública.

Después de iniciarme en el estudio del budismo me di cuenta de que en el camino de la vida las personas se enfrentan a altibajos en todo momento. La mejor forma de enfrentarse a ellos es adoptando una actitud abierta, de ahí que me enfrente de manera muy optimista al fracaso que pueda encontrarme en la vida. Aunque pueda parecerlo esta no es una actitud pasiva sino que se trata de no prestarle atención al efecto, de no apegarse a las consecuencias.

Cuando hablo con mis amigos suelo decirles que me encuentro caminando de aquí para allá en un espacio entre el cielo y el infierno. Por ejemplo, hace poco fue a Japón para hacer publicidad de una película. Al tratarse de una ocasión de estas características, fui como artista a este país y disfruté de un recibimiento de excepción. Pero al volver a Shanghai la situación fue muy distinta; nadie fue a recogerme al aeropuerto, sólo mi mujer y yo junto con los niños tomamos un taxi de vuelta a casa. Aunque se trata de situaciones distintas, no considero que haya diferencia alguna o ningún obstáculo, sino más bien todo lo contrario: siempre mantengo una actitud muy positiva ante cualquier situación. Esta es la sabiduría y la fuerza que me ha aportado el budismo en estos años de estudio.

Después de haber cumplido cuarenta años ya no tengo la vitalidad y la fuerza de un joven de veinte. Es en este momento cuando me di cuenta de lo difícil que es “renacer como ser humano.” Además, ahora no tengo problemas de tipo económico y por eso he decidido que voy a dedicar una gran parte de mi tiempo a la práctica budista y a la transmisión del budismo.

Maestro: Quisiera hacer una pregunta a Jet Li. Acaba de comentar usted que no tiene en estos momentos preocupaciones de carácter económico y por ello ha decidido emplear gran parte de su tiempo a transmitir el budismo y aprenderlo en profundidad. Pero hay muchos jóvenes que no tienen dinero ni fama, ¿considera que ellos también deberían aprender budismo?

Li: En el proceso de crecimiento personal nuestros padres y profesores nos recuerdan en todo momento que es necesario esforzarse para aprender de manera que podamos adquirir conocimientos y para labrarnos un futuro. Además, es muy común escuchar a las mismas personas criticarnos basándose en el mismo concepto. El resultado es que recurrimos a las comparaciones y nos quejamos de todo lo que nos rodea. Nos quejamos, por ejemplo, de los padres, y oímos preguntas del tipo: ¿por qué no tienes dinero? ¿por qué no soy tan guapa como...?

En realidad las cosas en sí no tienen una diferencia en lo que respecta a su valor, sino que somos nosotros quienes otorgamos a estos objetos una etiqueta con un nombre, un valor.

Hay personas que están contentas con poco dinero, mientras que otras no se conforman aunque ganen millones.

Entonces, ¿cuál es el valor verdadero? Lo más importante es que cómo valorarnos a nosotros mismos.

Cuando una persona está satisfecha con lo que tiene, esa persona emana felicidad y esa felicidad no es algo que puede sustituirse por lo material sino que surge del corazón. No obstante, si la persona no está satisfecha con lo que tiene, entonces lo pasará verdaderamente mal el resto de sus días quejándose de que no tiene suficiente fama, dinero o poder. Por ello, en lo que se refiere al poder y la fama es necesario apoyarse en la sabiduría del budismo para comprender el valor de la vida.

Maestro: Jet Li ha señalado algo muy importante, y es que no vivimos para obtener fama o riquezas; así, la felicidad de una persona no viene de la reputación que tengamos o de las riquezas, sino que proviene del contento, de la satisfacción. Esta satisfacción surgirá de manera natural, sin importar cuánto o lo que posea una persona, y la persona emanará felicidad en todo momento. No obstante, si no lo tenemos no pasa nada, ya que lo más importante es mejorar la calidad de vida de uno mismo. No todas las personas que estudian y practican el budismo rechazan la fama o la riqueza, pero una vez que el budismo deje de existir en sus vidas, la vida será muy dura sin importar si hay fama o riqueza.

Personalmente, considero que tengo una vida muy feliz. Cuando me encuentro sin apoyo o me topo con dificultades, no me comparo y pienso que soy peor o que tengo más que otros, simplemente no hago comparaciones con los demás, con el pasado ni con el presente, ni tampoco me comparo conmigo mismo. Lo que pienso es que “ahora no estoy mal, puedo vivir y puedo respirar”; además suelo recordarme a mí mismo que cualquier problema, por difícil o duro que sea, siempre tiene solución. Esto es lo que suelo decir cuando hablo de la manera de enfrentarnos a los problemas. Al enfrentarse a cualquier situación considero que “hay que enfrentarse, aceptarla, solucionarla y dejarla pasar”. Lo ocurrido en el pasado debemos dejarlo atrás. Pienso que el futuro está aún por venir, y que lo que importa es el ahora, por tanto siempre que pueda haré lo que esté en mis manos. Si los problemas tienen solución entonces los solucionaré, y si no se pueden resolver pues los acepto. Con esta actitud me enfrento a la vida, así que desde siempre he sido muy feliz.

Anfitriona: Todos sabemos que es necesario contentarse con lo que tenemos, estar agradecido de ello y aprovechar el presente pero, normalmente encontramos que no somos capaces de hacer lo que queremos. Desde el punto de vista de su experiencia como practicante de budismo, ¿podría aportarnos algún consejo al respecto?

Maestro: La idea que tiene mucha gente es que sólo recitar el nombre del Buda, recitar mantras , hacer postraciones al Buda , y discutir cuestiones relacionadas con el budismo son formas de practicar budismo. En realidad, con tal de que nuestra mente y actitud sea correcta, no nos desviemos, no tengamos codicia ni “deseos materiales”) y logremos vivir de manera clara el momento, no importa lo que estemos haciendo ya que en todo momento estaremos practicando el budismo.

Por tanto, en la práctica del budismo no se puede únicamente mirar la superficie, sino que se deben utilizar la mente para entender y experimentar. Si nuestra mente se mantiene siempre clara y estable, nuestro comportamiento no sufrirá desvío alguno. Esto no sólo nos va a traer felicidad a nuestra vida, sino que también traerá seguridad y firmeza a otros: esto es practicar el budismo. Por ejemplo cuando estamos en casa, si hacemos que nuestra mujer e hijos sean felices, nosotros también nos sentiremos bien con nosotros mismos. Esto es una consecuencia de la práctica y del cultivo personal.

Nuestra mente, por tanto, debe mantenerse clara y estable. No debemos dejar que se deje llevar por las circunstancias. Es decir, hay algunos momentos en los que no debemos dejarnos influenciar por lo que sucede a nuestro alrededor de manera inmediata. La forma más sencilla de realizar esto es mediante la recitación del nombre del Buda y de mantras. Si recurrimos a los métodos que propone el budismo Chan, lo más básico es la contemplación del cuerpo y sensaciones. Por ejemplo, observar la respiración y la mente. Por un lado, observar la respiración se refiere a observar el recorrido que sigue el aire desde que entra y sale por los orificios nasales prestando atención a las sensaciones. Por otro lado, observar la mente se refiere a prestar atención a las sensaciones que producen en nosotros los pensamientos. Con tal de que pongamos toda la atención en las sensaciones táctiles y percepciones del cuerpo , llegaremos a tener una mente en calma.

Li: En mi caso también empleo estos mismos métodos de práctica de budismo Chan en mi vida cotidiana. Así, ya sea cuando estoy esperando trabajo, o bien cuando estoy en un avión o en un coche, siempre estoy recitando mantras budistas o el nombre del Buda. Al hacer esto me di cuenta de que el mismo intervalo de tiempo de una hora pasa más rápido cuando recito mantras budistas o el nombre del Buda. Por otro lado, si únicamente estoy esperando sin hacer nada, la sensación es de que el tiempo pasa verdaderamente lento. Esto es debido a que tenemos la mente en calma durante la práctica.

En ocasiones si nos fijamos en las expresiones faciales de otras personas nos daremos cuenta de que en ellas se refleja la satisfacción, la rabia, las alegrías y las penas que les trae la impermanencia en la vida cotidiana . La impermanencia no es simplemente un principio que se encuentra recogido en los sutras budistas. La cuestión es que nosotros separamos la práctica del budismo de la vida, cuando en realidad la vida es una forma de práctica del budismo y la práctica del budismo es en sí la vida.

Los principios budistas no se pueden separar de los principios del mundo terrenal. Todos los días podemos observar cómo el budismo empapa todos los rincones de nuestras vidas y se encuentra presente en ellas. Para darnos cuenta de esto debemos recurrir simplemente a nuestra propia experiencia personal de lo que nos rodea. Y eso depende de nuestra manera de mirar las cosas. Las cosas en sí no cambian, ni para bien ni para mal, es sólo nuestro humor el que sufre altibajos.

Aprovechar el presente para seguir el camino del Bodhisattva

Anfitriona: Los dos invitados al diálogo de hoy pertenecen a dos campos totalmente distintos. Por un lado, el Maestro Sheng Yen trabaja en el campo de la religión, mientras que Jet Li pertenece a la rama de las artes marciales. No obstante, ya sea en el campo de la religión o el de las artes marciales, es necesaria una fuerza de voluntad muy grande para entrenarse a uno mismo. Ustedes dos han pasado por una etapa de entrenamiento personal muy larga, ¿podrían compartir con nosotros su experiencia durante estos años de práctica?

Maestro: Yo personalmente no he pasado por ningún proceso de entrenamiento, sólo es que me aferro y me mantengo fiel a mi idea original. A lo que me refiero con “idea original” es la intención que tenía desde el principio, o la dirección y el objetivo que me impuse en la vida desde el comienzo.

El objetivo de mi vida lo establecí a los catorce años de edad cuando decidí convertirme en monje. En lo que a mí respecta, sólo tengo una meta en esta misión, y es que debo desempeñar bien mi papel de monje. En lo que se refiere a qué tipo de monje tengo que ser, jamás he tenido ningún tipo de expectativa al respecto. Cada persona tiene sus propias causas y condiciones, su propio mérito y virtud, su propio karma., una parte proviene de vidas pasadas y otra surge a raíz del esfuerzo de cada uno en esta vida así como de las circunstancias que nos rodean. Por ello, en un principio las personas no podemos pensar en qué nivel vamos a alcanzar o hasta dónde vamos a llegar. Lo que sí podemos hacer es pensar en cómo enfrentaremos y reaccionaremos cuando encontremos dificultades, problemas, o la fama y la riqueza que llamen a nuestra puerta. En lo que respecta a mí como monje, tengo que pensar en las tentaciones del sexo contrario. Para mí estas tentaciones son como una luz roja siempre encendida que me indica que no puedo acercarme a ellas. Este es el principio por el cual rijo mis actos a este nivel.

Li: En mi caso he de decir que he cambiado mucho. Cuando empecé a practicar artes marciales a los ocho años de edad, no entendía para nada qué representaban las artes marciales en sí. Entranaba simplemente porque el profesor decía que yo tenía talento y me decía que practicara, los mayores querían que ganara medallas de oro, y yo hacía todo lo posible para conseguir estos premios. Después me di cuenta de que al conseguir estas medallas podía obtener dinero con el que mantener a mi familia y esto fue algo que me hizo muy feliz.

*“Sin nombre” pregunta por la ignorancia
Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li*

Después cuando empecé a rodar películas, me di cuenta de que las artes marciales son una parte de la cultura china. Además, tener buena salud es algo imprescindible sin importar la religión que profesamos, la orientación política o el color de la piel que tenemos. Por ello, espero que a través de las películas pueda transmitir las artes marciales a todo el mundo.

Tiempo después comencé a recapacitar y me di cuenta de que si una persona sólo se preocupa por fortalecer el cuerpo pero no es capaz de resolver los obstáculos espirituales y las preocupaciones de tipo personal, es un hecho que puede perjudicar la salud. Por ello ahora creo que el estado mental de una persona es lo más importante. Si se tiene un mente sana y unos pensamientos correctos, no sólo será beneficioso para la salud de uno mismo, sino que también nuestra familia y la sociedad en general saldrán favorecidos.

Anfitriona: ¿Podría comentar acerca de lo que supuso a nivel personal el paso desde el aprendizaje de las artes marciales hasta el estudio del budismo?

Li: Ya de muy joven obtuve la medalla de oro del campeonato nacional de artes marciales chinas. Pero en aquel momento pensé que las artes marciales cuentan con miles de años de historia, y sería imposible que yo conociera todos los diferentes estilos de artes marciales. Así que me dispuse a aprender muchas otras artes marciales bajo la tutela de maestros diferentes. Pero lo que ocurrió fue que todos aquellos maestros querían que aprendiera con ellos las artes marciales durante toda una vida entera. En aquel momento pensé que si realmente quería ser el número uno, a pesar de emplear varias vidas sería muy difícil lograrlo. Abandoné pues la idea de aprender con diferentes maestros y comencé a buscar en el interior, a través de la comprensión y la teoría quise entender el fundamento de las artes marciales.

Al hablar de las artes marciales es natural también comentar los conceptos de yin y yang. Estos dos términos sencillamente se refieren a las relaciones de oposición que encontramos en mundo.

Aplicué la teoría de los opuestos que se complementan a mi vida personal, y así obtuve una comprensión de base sobre cualquier tipo de contradicción y dificultad con las que me topaba. Así, antes de comenzar a estudiar budismo, ya contaba con experiencia sobre cómo ponerme en el lugar de los demás para analizar distintas situaciones. Con esta actitud, el camino se hizo mucho más sencillo, y fue algo que me ayudó enormemente en mi vida.

Sin embargo, el cambio más radical se produjo cuando me convertí en un budista de manera oficial. En un principio, en el año 1997 pensé en abandonar por completo mi carrera artística y concentrarme de pleno en la práctica del budismo y el estudio de la doctrina, pero mi maestro me prohibió rotundamente que me retirara y me animó a que siguiera haciendo películas.

*“Sin nombre” pregunta por la ignorancia
Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li*

Me dijo que tengo una responsabilidad que cumplir, aunque yo no sabía exactamente a qué se refería con esto. Después de cinco años de estudio del budismo, y tras haber conocido a muchos maestros famosos, me di cuenta de que lo tengo que hacer es compartir mi alegría con los demás.

Tengo una familia estupenda, y en lo profesional “en lo profesional siempre mantengo una actitud abierta” : las películas después de salir a la pantalla reciben críticas o bien positivas, negativas o regulares. Cada película recibe críticas distintas. En realidad no me preocupa el resultado sino que lo que realmente me interesa es el proceso. Por ello, todos los días me enfrento a la vida de una manera muy feliz. El budismo en definitiva ha supuesto un gran cambio en mi vida en muchos aspectos.

Maestro: Tradicionalmente se cree que para practicar budismo es necesario convertirse en monje. Es decir, que hay que encerrarse en un monasterio y pasar todo el tiempo tocando el pez de madera y meditando. Efectivamente, esto es una manera de practicar budismo, pero la práctica también se divide en el camino de la liberación y el del Bodhisattva.

Cuando se habla del camino de la liberación nos referimos a deshacerse de las preocupaciones mediante la práctica personal del budismo, es decir, llegar a ser capaces de conseguir esta liberación de las preocupaciones terrenales. Este tipo de práctica requiere de un tiempo muy extenso para su realización, y es necesario mantenerse alejado de la sociedad bulliciosa.

El otro camino es el del Bodhisattva. Este camino se refiere a desarrollar un comportamiento como el de un Bodhi teniendo como base la compasión.” Seguir este camino del bodhisattva con la gran compasión parece de hecho más difícil, ya que al estar rodeados de atracciones, estímulos, y el desorden de la sociedad, no es nada sencillo conseguir controlarse y lograr cambiar lo que nos rodea sin dejar que las circunstancias influyan sobre nosotros.

En el caso de Jet Li, su maestro esperaba que él continuara trabajando realizando películas, con lo cual el camino que sigue es el del Bodhisattva. Pero el objetivo de grabar películas no se encuentra en conseguir fama o beneficios, sino que se trata de aprovechar la influencia con la que cuenta la persona para transmitir a los demás lo útil que puede ser el budismo en sus vidas.

El budismo es verdaderamente benéfico, pero es necesario que haya gente que lo transmita. Transmitir el budismo significa demostrarlo con nuestro propio ser, o bien explicar la doctrina budista con acciones. Es decir, la manera más fácil de influenciar positivamente a los demás es mediante nuestra forma de vida y nuestra propia alma así como con las relaciones con los demás : esto es la verdadera transmisión.

En la actualidad el número de budistas en China Continental no es muy elevado. Pero Jet Li tiene una gran influencia en toda Asia, especialmente entre la población china. Al mismo tiempo, cuando los occidentales ven sus películas se darán cuenta de que es budista y también querrán acercarse de manera natural y se interesarán por el budismo. Por tanto, tu tarea para la sociedad es la de promover la doctrina budista y, con ello, hacer bien a los demás.

Anfitriona: Fue a los cuarenta años de edad cuando el Maestro Sheng Yen realizó una decisión muy importante en su vida. Me gustaría pedir al maestro que compartiera con nosotros qué decisión tomó en aquel momento y cómo fue.

Maestro: A los treinta y nueve años de edad decidí ir a Japón a estudiar. Una vez en Japón, al carecer de apoyo financiero, y no querer abandonar mi identidad como monje para trabajar, estaba preparado mentalmente para regresar a Taiwán en cualquier momento. Así, después de un duro año de estudio tenía en mente regresar a Taiwán después de haber completado mis estudios de maestría en Japón.

Sin embargo, mi tutor en aquel momento me animó diciéndome las siguientes palabras:

“En el pasado los japoneses fueron a China a aprender el budismo, algo nada sencillo en aquel entonces. Ahora quedan relativamente pocos monjes eminentes en China, por esto es necesario que termines tus estudios antes de regresar. De esta manera podrás hacer que el budismo chino vuelva a renacer. Si continúas estudiando, estoy convencido de que podrás terminar el doctorado en poco tiempo. No te preocupes del dinero, y tampoco tienes que preocuparte de los gastos de manutención. Si en su momento no hay otro remedio, yo mismo te llevaré a pedir donaciones”.

En aquel momento mi tutor dijo una frase que se me ha quedado grabada hasta ahora:

“En el camino del budismo hay vestimenta y alimentos,
en la vestimenta y los alimentos no existe el camino del budismo.”

Esta frase significa que con tal de que tengamos la mente que aspira la iluminación y una determinación firme, y queremos dedicarnos al bien de los demás, el vestido y los alimentos dejan de ser un problema. Pero si lo que buscamos es lo material, entonces no habrá esa voluntad y no podrá surgir esa dedicación.

Anfitriona: El pasado es una ilusión, el futuro es un pensamiento irreal, por tanto hay que vivir en el presente. Quisiera preguntarle al señor Jet Li qué es lo que más desearía hacer en estos momentos.

*“Sin nombre” pregunta por la ignorancia
Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li*

Li: En el pasado el héroe en las películas de artes marciales chinas hacía el papel del omnipotente, hasta el punto que vencía la violencia con violencia, pero considero que el héroe de verdad debe ser capaz de resistir la violencia mediante la violencia. El hecho de cómo voy a retratar este ideal, que también es lo que he aprendido con el budismo, en una película es lo que me gustaría hacer en estos momentos. No obstante, soy consciente de que es verdaderamente difícil promover este ideal en la sociedad tan práctica en la que vivimos. En el budismo, sin embargo, existe el dicho de que hay que “recitar el nombre del Buda con una mente unificada”, también se puede decir “hacerlo todo con una mente concentrada.”. Esto es simplemente recordarnos que cuando nos enfrentamos a una situación es necesario estar concentrado en ella, y no hacer conjeturas sobre si el resultado será positivo o negativo. Por ello es que siempre hago todo lo que puedo, pero no espero que todas mis películas estén plagadas de ideología budista, aunque sí que me propongo aprovechar toda oportunidad que me ofrece la vida de viajar a distintos países del mundo para compartir la influencia del budismo en mi vida personal en diferentes ocasiones y con los medios de información.

Anfitriona: Para finalizar me gustaría pedir a los dos invitados que compartan con todos los aquí presentes aquello que consideren más importante.

Li: La gran mayoría de las personas tienen sus propias creencias religiosas, pero no importa si eres o no budista, o incluso si no crees en ninguna religión no pasa nada tampoco. En realidad lo más importante es que nos rijamos por el principio de “hacer bien a los demás y no realizar malas acciones”. Considero que esta frase es adecuada para cualquier tipo de sociedad.

Maestro: El objetivo principal de reunirnos hoy aquí es el de entender el proceso de aprendizaje del budismo de Jet Li, y que comparta con nosotros mediante sus propias experiencias personales las ventajas que conlleva aprender el budismo. El estudio del budismo no es ninguna superstición, y el objetivo principal está en que podemos utilizar la doctrina budista para ayudarnos a nosotros y a los que nos rodean. Cuando nos ayudamos a nosotros mismo estamos practicando budismo, y cuando ayudamos a los demás estamos transmitiendo la doctrina.. Agradecemos que Jet Li haya compartido con nosotros su experiencia personal, que nos ha hecho ver el budismo desde otra perspectiva y conocer qué es en realidad el budismo. Considero que ha sido una sesión muy valiosa y útil para todos. Gracias.

Preguntas y respuestas en sala

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre un maestro famoso y un maestro iluminado? Desde la perspectiva del Bodhisattva mahayana, ¿es necesario que además de tener fama, es importante también tener sabiduría para poder ayudar de manera más eficaz a la gente?

Li: Para los budistas, el maestro es alguien de suma importancia, pero el hecho de que sea un maestro famoso es únicamente un apelativo de respeto mundanal.

*“Sin nombre” pregunta por la ignorancia
Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li*

En el budismo no existe el concepto de un maestro famoso, pero se hace hincapié en lo que se conoce como "transmisión de mente-a-mente" entre maestro y estudiante. Por tanto, no hay que apegarse a un maestro famoso, porque aunque el maestro tenga mucha fama no será capaz de convertirnos en Buda, sólo podrá indicarnos el camino espiritual que debemos seguir . Al final lo único que cuenta es el esfuerzo personal de práctica del budismo.

En mi caso vengo a buscar al Maestro Sheng Yen debido a que llevo practicando budismo durante cinco años, y para seguir avanzando considero necesario aprender de un maestro con sabiduría para asegurarme de que el camino que sigo es el correcto. Por ello, el papel del maestro en este caso es de guía, me aconsejará sobre qué puntos tengo que tener en cuenta y qué cosas he de cambiar o qué he de hacer.

Maestro: El hecho de buscar un maestro famoso o un maestro iluminado no es más que una consecuencia del apego de los seres humanos ordinarios. No hay que creer que una persona famosa es necesariamente alguien inteligente; tampoco hay que pensar que una persona inteligente es famosa necesariamente. Las relaciones entre personas están de hecho basadas en la afinidad kármica, si no existe tal afinidad kármica, aunque un maestro iluminado esté delante de ti pasará totalmente desapercibido y no habrá ocasión de aprender con él. Hay un famoso dicho que dice así: "el maestro te indica el camino hacia la iluminación, los logros alcanzados dependen del que practica." Esto significa simplemente que los logros alcanzados a través de la práctica budista no son algo que nuestro maestro puede ayudarnos a conseguir. Considero que tanto si se trata del budismo exotérico o del budismo tántrico, no importa qué escuela de budismo aprendamos ya que el esfuerzo personal es lo más importante. Si no nos esforzamos en aprender y mejorar, no importa lo bueno que sea un profesor que no valdrá para nada.

Pregunta: Para aquellos que acaban de acercarse al budismo, ¿qué parámetros se deben utilizar para elegir un buen maestro?

Maestro: Al elegir un buen maestro pueden ocurrir dos cosas. En primer lugar puede suceder que el maestro te elija a ti; en segundo lugar puede pasar que, debido a la afinidad kármica, te encuentres con un buen maestro. Si tus obstáculos kármicos son muy grandes, aunque el maestro esté delante de ti pasará desapercibido y no tendrás ocasión de trabajar junto a un maestro iluminado. Si, por el contrario, posees raíces kármicas muy profundas y positivas, no hará falta que te esfuerces ya que el maestro aparecerá de forma natural ante ti.

En lo que se refiere a cómo buscar un maestro iluminado, lo mejor es primero arrepentirse de las malas acciones, palabras y pensamientos, hacer postraciones ante las imágenes y estatuas de Buda y crear buenos lazos kármicos con los demás. Después de que nuestros obstáculos kármicos se hayan reducido un poco y las raíces kármicas sean más fuertes, entonces la afinidad kármica llegará a su punto más maduro.

Si desde un primer momento pretendemos encontrar un maestro iluminado, así no lo encontraremos. Lo único que encontraremos sería más bien un maestro famoso, y aunque así sea es posible que no sea de gran utilidad.

Li: Considero que antes de buscar un buen maestro es mucho más importante primero entender a fondo el budismo. Para ello es aconsejable adentrarse en los textos clásicos budistas, y posteriormente evaluar los maestros que encuentres para ver si su comportamiento y sus enseñanzas están de acorde con los principios del budismo. Durante el proceso de práctica del budismo te darás cuenta de que el maestro se vale de diferentes estrategias para inspirarte y guiarte en el proceso de práctica. Pero si malinterpretas las enseñanzas el problema no residirá en el maestro sino que se encuentra en ti mismo.

Pregunta: ¿Podría explicar la relación entre las artes marciales y la práctica del budismo?

Li: Es un hecho que cualquier cosa que realicemos debemos comenzarla desde lo más elemental. Aunque en las artes marciales el nivel más avanzado es la “reacción espontánea”, pero si un principiante pretende desde un comienzo llegar a este nivel superior el resultado no será el esperado. El aprendizaje de las artes marciales se puede comparar a la construcción de un edificio. Es necesario asentar bien la base y comenzar a trabajar desde el cuerpo para poco a poco ir entendiendo las sensaciones internas. Una vez que la base está bien asentada, después de un tiempo de práctica asidua muchos movimientos estarán perfectamente dominados, y se convertirán de manera natural en una postura marcial.

Por tanto, esto es un proceso y no es posible llegar hasta lo más alto nada más empezar, de lo contrario es muy fácil caerse. En las relaciones con los demás también ocurre lo mismo, es necesario comenzar desde la base y trabajar siempre para esforzarse por ser buena persona en la sociedad. Después con lectura asidua, la escucha atenta podremos ir perfeccionando poco a poco nuestro alma.

Maestro: Esto es igual que cuando en budismo se habla de los conceptos de “con forma” y “carente de forma”. Cuando hablamos de lo “carente de forma” es necesario que haya un complementario del tipo “con forma” para que los conceptos estén equilibrados. Al encontrarnos bajo el concepto de aquello que “posee forma” podremos experimentar aquello que “carece de forma”. Esto es lo que se conoce en el budismo como “vacío”.

Por tanto, lo que “carece de forma” no quiere decir que lo que perciben los ojos no sea visto, o que lo que escuchan los oídos no sea percibido, o que tras ingerir alimentos sea como si no hubiéramos comido nada. La idea es que al ver, escuchar, oler, probar alimentos o al tocar algo, sabemos que se trata de una ilusión temporal y no se trata de una existencia verdadera, ni es tampoco algo eterno que no está expuesto a cambios.

Así, decimos que hay vacío en el ser, y lo que posee forma sabemos que está vacío de ella, esto es lo que llamamos “carente de forma”. De esta manera se puede comprender el mundo que nos rodea y los principios budistas. Si se logra comprender uno, se comprenden todos.

Anfitriona: El tema de nuestra reunión de hoy ha sido “Sin nombre pregunta por la ignorancia”. Tras haber escuchado las opiniones de Jet Li y del Maestro Sheng Yen esperamos que esa sabiduría—que debido a nuestros propios apegos estaba escondida, haya podido encontrar una salida y las palabras de hoy hayan logrado abrir las puertas a ese conocimiento inmanente. Con esto acabamos la sesión de hoy deseando lo mejor a todos y cada uno de ustedes.

Solicitud de áreas de promoción

Si desea ofrecer un local, o si conoce alguna tienda, organismo o biblioteca en los cuales se puedan distribuir la serie de libros de bolsillo publicados por la Fundación Cultural y Educativa de la Montaña Tambor del Dharma, por favor póngase en contacto con nosotros en los siguientes teléfonos:

Teléfono: +886 (2) 2397-5156~7.

Fax: +886 (2) 2393-5610.

Libro de bolsillo de la Fundación Cultural y Educativa de la Montaña Tambor del Dharma.

Sin nombre pregunta por la ignorancia

Conversaciones entre el Maestro Sheng Yen y Jet Li

Autor: El Venerable Maestro Sheng Yen y Jet Li.

Traductor: Luis Roncero Mayor

Editorial: Montaña Tambor del Dharma.

Dirección: 5F, No. 186, Gongguan Rd., Beitou, Taipei 11244, Taiwan, R.O.C.

Teléfono: 886-2-28934646

Fax: 886-2-28960731

Página web: <http://www.ddm.org.tw>

ISBN: 986-7033-28-0

Todos los derechos reservados. Prohibida su reedición.